

Mundo Sindical

CNT: Por una sociedad libertaria, autogestionada y autoorganizada

«El hombre está cada vez más degradado. El capitalismo ayuda y acelera este estado. Pronto será una máquina, tendrá que pasar al taller de reparación. Nosotros somos algo más que un sindicato que se ocupa de problemas laborales,

nosotros tenemos un deber que cumplir frente al hombre: su dignificación». Con estas palabras iniciamos la entrevista con Enrique Marcos, Secretario general del comité de Catalunya de la CNT.

¿Qué es la CNT?
— Ante todo, la CNT es una central sindical de los trabajadores y para los trabajadores. Para todos aquellos que quieran participar, sin considerar que todos tengan que cumplir de los ideales anarcosindicalistas, pero sí respetarlos.

— La CNT es el brazo laboral del movimiento libertario. Pretendemos que sea una organización interesadamente revolucionaria, como lo son las corrientes de las cuales ha surgido: las corrientes anarquistas.

— La ideología anarcosindicalista es para la CNT una función que la lleva a una transformación más profunda de la sociedad, lo que para nosotros será el día de mañana la comunidad libertaria.

— ¿Cuáles son vuestros conceptos básicos?

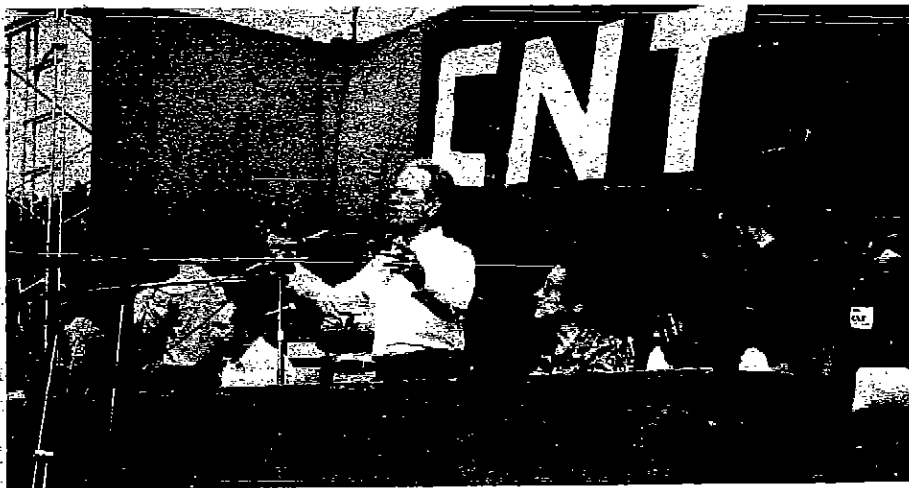
— El anarcosindicalismo se basa en las siguientes premisas:

— En primer lugar funcionamos bajo el concepto de ACCIÓN DIRECTA, es decir, sin intermediarios, no aceptamos el parlamentarismo ni las delegaciones de ningún tipo, también tenemos los conceptos de AYUDA MUTUA, como la única fuerza que tienen los trabajadores el concepto de FEDERALISMO y todos los medios necesarios para llegar a todos los rincones de la sociedad y finalmente firmamos voluntad de realizar una seria y profunda REVOLUCIÓN SOCIAL.

— La CNT fue en los años 30 un sindicato fuerte y que marcaba línea dentro del movimiento obrero, hoy parece que existen grandes diferencias entre la CNT de ayer y la CNT de hoy ¿es realmente así?

— Creo que sí, hoy existen diferencias pese a que la evolución no ha sido una transformación de la ideología anarcosindicalista sino los problemas meros con que hoy se enfrenta la sociedad. Los movimientos contestatarios, los problemas sanitarios, el sexo, la liberación de la mujer... todos ellos son temas que representan una evolución y nuevas oportunidades para el anarcosindicalismo.

— Se ha perdido también parte de aquel transiciónismo que entonces nos caracterizaba, esto es así, especialmente, por el nivel intelectual que hoy tiene la juventud, ahora no es necesario ver en todo y siempre grandes transformaciones, que



entonces eran el plato del día.

LA AUTOGESTION: UN PRINCIPIO ESENCIAL

— Pero también han quedado como irreales algunos de vuestros conceptos básicos. La autogestión.

— Realmente hoy no existe la situación favorable que se presentó en el 36, entonces se llevó a cabo una gran experiencia revolucionaria por los trabajadores, y lo que es mejor, de una forma espontánea: las colectivizaciones.

— Sabemos que, como más avanzado esté el capitalismo más difícil es este cambio que nosotros proponemos, sabemos que, este cambio no se va a dar sin traumas y por eso decimos que todavía queda una revolución por hacer, la que llevará a una sociedad libertaria, autogestionada y autoorganizada. Nuestra experiencia del 36 nos reafirma en que esta es posible, a pesar de las condiciones especiales que entonces tuvimos.

— Actualmente también funcionan algunas experiencias sobre todo en escuelas, o en sitios pequeños, por ejemplo este taller — un pequeño taller de coches donde realizamos la entrevista — está autogestionado, claro que sólo somos cinco trabajadores. La gran dificultad reside en las

grandes empresas... ahora vemos alguna posibilidad aprovechando los expedientes de crisis. La ideología de la defensa porque es la única forma que los trabajadores tengan una total dignidad social. La autogestión es, no sólo una solución a un problema económico, que lo es, sino también un resqueamiento del hombre y un respeto consigo mismo.

— ¿No es todo esto un poco utópico?

— Utópica, sí, pero no por culpa nuestra; nuestra organización es buena, natural y favorable para el hombre. Lo grotesco y lo irreal es la organización capitalista y a la deshumanización que ésta conlleva. Es lógico pues que tengamos que luchar con todas nuestras fuerzas para que este cambio se realice, y para ello necesitamos que la correlación de fuerzas nos sea favorable, y hoy por hoy no lo es. Nuestras esperanzas nacen con la madurez de la clase obrera, madurez que se demuestra y se ha demostrado siempre, históricamente, en los momentos más difíciles.

— Nosotros confiamos en que estamos en un proceso evolutivo que nos llevará a la autogestión, confiamos en que si ha de haber otra revolución, ésta se caracterizará por el cambio, de lo que los marxistas llaman, modo de produc-

ción.

— ¿Cómo se concreta todo esto en las fábricas y lugares de trabajo, como funciona en la práctica, como sindicato?

— Nosotros respetamos ante todo el movimiento asambleario, no sólo porque la asamblea es el órgano soberano, sino porque al mismo tiempo es una escuela de militancia obrera. En la asamblea es donde, de experiencia total, se volverán a discutir cuestiones del movimiento obrero.

— Es en el movimiento asambleario donde se forjará la verdadera unidad de los trabajadores.

— Unidad que vosotros proponéis.

BORCOT A LAS ELECCIONES

— Si, nosotros creemos en la unidad sindical de todos los trabajadores, porque la clase obrera es una; pero una unidad que no aceptamos que esté dirigida por las altas esferas políticas.

— Está claro que nosotros llamamos al boicot a estas elecciones. El hecho de que algunos afiliados a CNT hayan salido, éstos han sido compañeros que se han presentado a título individual, pensando, con buena fe, que podrían conseguir algo, que así se podría hacer algo más que desde fuera. Tenemos muy claro, y una vez leído el articulado de las normas, todavía más, que no podemos aceptar estas normas bajo ningún concepto.

— ¿Por qué un rechazo tan drástico? ¿Cuáles son los puntos más rechazables a vuestro entender?

— De entrada hay una cosa importante, es inadmisibles convocar unas elecciones sindicales «por decreto», esto representa una injerencia del Estado en un campo que no le pertenece, en un campo que pertenece única y exclusivamente al movimiento obrero.

— Analizando ya concretamente la normativa propuesta, considero que no existe ningún punto aprovechable: el sufragio; división de asambleas por colegios, la misma división que existía en el sindicato vertical; voto secreto, que para mí limita la posibilidad de expresarse libremente; en fin, que no hay ni un solo punto al que nos pudiésemos acoger.

— Con este sistema, sólo

conseguiremos tener unos sindicatos «obreros» pero al modo y al gusto de la patronal. Serán unos sindicatos de empresa, en vez de unos sindicatos de clase, unos sindicatos de corporaciones en vez de unos sindicatos de unidad y lucha.

— A pesar de todo, no sólo tenemos la normativa sino que, desde la semana pasada, ya tenemos incluso las fechas de su celebración. Esto quiere decir que estas elecciones ya están en camino y que vosotros os quedareis al margen.

— Yo todavía confío en el movimiento obrero español, creo que sigue siendo el más agresivo de toda España y tengo la esperanza que no se subyugará como éste. Estas elecciones no se hubieran realizado sin la ayuda de algunas centrales, que creen que desde dentro podrán cambiar algo. Mi experiencia me dice que, salvo lo del caballo de Troya, nunca se cambia nada desde dentro. La única intención del capital es traicionar a la clase obrera e integrarla más en su sistema ¿es esto lo que queremos?

— Yo afirmo que estas elecciones sindicales representan el peligro más grande por el que ha pasado el movimiento obrero español. La CNT es consciente de que, en estos momentos no puede ofrecer mucho, pero lo que sí está muy claro es que no claudicamos ni nos prestamos a la liquidación del movimiento obrero como un movimiento revolucionario.

— Se dice de vosotros que sois el cajón de sastre de la clase obrera, que rompéis la unidad, que...

— De nosotros se dice y se ha dicho toda. En realidad yo creo que hay personas que nos consideran porque en el fondo somos honestos y eso ya en sí es una virtud. Todo el mundo sabe lo que nosotros optamos.

— Por otro lado si hay otras sindicatos o partidos que nos critican es porque somos el único peligro a un enteente cordial, en cierta forma parece que molestanos.

— En cuanto a lo de cajón de sastre nos hemos convertido en realidad en el sindicato de varias minorías marginadas, esto es así porque nosotros damos una alternativa y nos cuidamos realmente de todos, sectores que otras sindicales tienen olvidados.

CARME BASTE

